



Don Roberto Munizaga Aguirre, Premio Nacional de Educación

Por: ALEJANDRO COVARRUBIAS Z.

OTRA VEZ el Valle de Elqui ha demostrado su insuperable fertilidad en el cultivo del espíritu, uno de sus hijos, don Roberto Munizaga Aguirre ha merecido el más alto galardón que la Patria confiere al Profesorado, el Premio Nacional de Educación.

En la escuela de Pura San Cristóbal, en plena Pampa de Victoria, así está la casa donde nació el profesor Munizaga. Volvamos la mirada en una mañana de recuerdos y de diálogo íntimo entre los hermanos Munizaga, don Roberto y don Carlos. "Aquí estaba el granadero, aquí, desmenuzaba el trigo, aquí era el domador; aquí guardaba sus libros y sus cartas; la chimenea seguía atarando, la alfombra del fondo traía más agua; allá, la vertiente desde cañal al peyterro", etc.

En adopción a la tradición en Copalimbo, en "países de nostalgia" aquí nació el poeta Roberto Mendieta, con el ritmo de Chile y de nuestro pensamiento. Fecundado por el viento, junto al joven Munizaga un amigo chileno, el Dr. don Gerónimo Méndez, cuya figura moral aún permanece en los jóvenes.

En La Serena, donde "la locura dulce se desea caer", completó su educación secundaria en el hijo más espiritual de la calle Camarero, que en aquel tiempo dirige el rectorado don Eliseo Peña Villón.

En el vasto Instituto Pedagógico de la Alameda y en la su escuela y en la Escuela Normal Superior "José Abelardo Milla", el joven Munizaga, cuando aún es el aroma de su valle fraterno, encuentra el ambiente propicio para entusiasmar su propia formación y para iniciar su obra de creación, junto a las más altas figuras académicas de su tiempo como don Carlos Nolasco, don Carlos Irujo, don Amador Labarín, don Carlos Méndez y en especial, junto a don Pedro Luis Lira, a quien Murielaga describe con la pasión intelectual de un griego y con la fuerza y toda la potencia de expansión del pensamiento libre.

No es la oportunidad de volver al análisis de su currículo que abarca una excepcional experiencia en todos los niveles de la educación chilena; que se extiende con igual profundidad en el plano internacional; caedra que penetró a fondo en las bases históricas y científicas del proceso educativo y que avanza con entera avidez hasta el presente. En la más alta expresión de una pasión universitaria que va realizando día a día los hechos, las ideas, las conductas, no en la soledad del libro que condena, sino del investigador que a día la vida concreta para pensar la vida misma y no caer en el fácil optimismo ni en el desahogado pesimismo.

La estructura de su pensamiento es muy paralela a la estructura de valores de su Patria social, donde todo se relaciona de manera independiente, sin contradicciones internas, desde la base hasta la cumbre.

Trasno, el tema desarrollado en esta rama del pensamiento pedagógico nacional:

—Consecuencia de repensar como nosotros educamos la escuela primaria de Murielaga, José Abelardo Milla y Darío Nolasco; el libro, concebido por Barros Arana, la Universidad de Andrés Bello y de Yacovita Lira.

En los períodos de desconcierto, debe reafirmarse el sentido propiamente sociológico de la educación como función originada de la comunidad nacional. La tradición pedagógica chilena es la de un Estado en forma, servido



DON ROBERTO MUNIZAGA AGUIRRE

de una nación democrática, contra autoritarismo y conservadismo que atenta las tareas educativas superiores. Despertar el Estado democrático de su letargo durante épocas de dejadez burocrática e incluso frente a cualquier tentación totalitaria o autoritaria.

—El tema permanente de la filosofía va con el de la educación en su último sentido, el problema moral, el sentido de la vida humana, y el uso adecuado que debiera hacerse de ella.

—La lucha por la cultura en Latinoamérica tendrá que continuar durante en los dos grandes frentes: el de las masas y el de las élites, vale decir, el de Barral y el de Bello. Para la democracia de masas, aquella "educación del futuro" no puede depender más por la protección de sus élites, aquella vigilancia de sus intereses económicos. La idea de una sociedad de masas es intrínsecamente solidaria de una sociedad de élites.

Así como el que más de su tierra natal, patria, cada día, se comprometiere la Patria, como muestra de responsabilidad, involucrado profundamente en el acontecer de su vida y pensamiento del continente Latinoamericano; investigador incansable de la vida íntima del espíritu humano en general en cual quiera latido del mundo.

Todas las profesiones de Chile estamos aplicando la idea de crear el Premio Nacional de Educación, porque constituye un valor en sí mismo para el Magisterio y porque representa un buen punto de partida para programar un conjunto orgánico de medidas que resuelvan algunas graves circunstancias en que los profesores contribuyen en importante labor social.

Estamos seguros, también, que de Norte a Sur de la República hay un espíritu general de celebrando el profundo sentido de objetividad con que ha sido otorgado el primer Premio Nacional de Educación porque la jerarquía del profesor Munizaga ha tenido coraje representativo espiritual y profesional como el Jardín de Infancia hacia la Universidad.

Por último, queremos destacar la oportu-

Don Roberto Munizaga Aguirre, Premio Nacional de Educación [artículo] Alejandro Covarrubias Z.

Libros y documentos

AUTORÍA

Covarrubias Zagal, Alejandro, 1910-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Roberto Munizaga Aguirre, Premio Nacional de Educación [artículo] Alejandro Covarrubias Z. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile